Texto: **Rosario Montero Villalba**
Carmelita Misionera Teresiana
Fotos: Manuel Mallebrera Serna
Emma Fragua Mirón

Teresa de Jesús y la pasión de Cristo: "Poned los ojos en el crucificado"

Teresa de Jesús and the passion of Christ: "Put your eyes on the crucified"

RESUMEN

Santa Teresa de Jesús ha querido compartir con nosotros la Pasión de Cristo en esta Semana Santa. La invitación premurosa a poner los ojos en Cristo tiene arraigo en la palabra bíblica, sobre todo en los Evangelios; ha pasado por el tamiz de la experiencia profunda de la Santa; y desde esos dos planos –Biblia y experiencia- se ha convertido en mensaje espiritual para cuantos se asoman a las páginas de sus libros.

PALABRAS CLAVE

Fe, Evangelio, Pasión, compasión, gozo, Crucificado, experiencia de Dios, amor, entrega.

ABSTRACT

Saint Teresa of Jesus wants to share with all of us Christ´s Passion during this Holy Week. She is inviting us to focus on Jesus Christ, an invitation based on the Bible, especially on the Gospels. This is also a message based on Saint Teresa´s religious experience, therefore, thanks to both perspectives –biblical and experimental- it has become a spiritual message for those who want to know about her work.

KEYWORDS

Faith, gospels, passion, compassion, joy, crucified, religious experience, love, service.

Con ilusión y gratitud traigo a estas páginas el mensaje espiritual de Santa Teresa de Jesús, modelo de fe y de mujer enamorada de Cristo. A través de sus escritos, Teresa nos invita a meditar en esta Semana Santa a un encuentro personal con la Pasión y Muerte del Señor. Su aportación en experiencia y reflexión acerca del misterio de Dios, se manifiesta entrelazado en ese misterio que somos cada uno de nosotros.

Los santos han sido siempre muy conscientes de esta verdad. De hecho, no hay santo que haya llegado a la cima de la vida espiritual sin haber meditado frecuentemente la Pasión de Cristo. En todos sus escritos insisten siempre en que la contemplación de los dolores de Cristo ayuda a crecer en la vida espiritual, a vencer las dificultades, a orar mejor.

En el siglo XVI, un siglo muy vital en la historia de España, Dios regaló a la comunidad cristiana una santa que tuvo mucha influencia con sus obras y sus escritos: Teresa de Cepeda y Ahumada, que luego quiso llamarse "Teresa de Jesús".

Nació nuestra santa en Ávila en 1515, y murió en Alba de Tormes en 1582. Carmelita, Fundadora de la nueva familia del Carmelo Descalzo, escritora mística, doctora de la Iglesia Católica y patrona de los escritores españoles, Santa Teresa de Jesús contribuyó, junto a otras grandes figuras de la literatura española, a alumbrar el «Siglo de Oro». Una mujer, cuya experiencia de fe y cuyo mensaje siguen vivos en la memoria de la Iglesia.

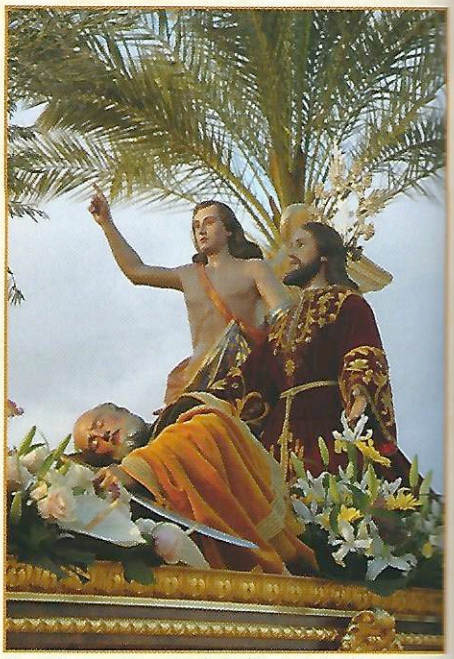
Si acudimos a la infancia de Teresa de Jesús nos encontramos con el ejemplo de sus padres. Ella, en los primeros capítulos del Libro de la Vida nos dice que tenía padres virtuosos, y da gracias a Dios por ello. Encuentra en el hogar las verdades de la fe que se le transmiten desde la más tierna infancia. La imaginería será importante para ella. En su casa había algunos cuadros y algunas imágenes de devoción que se quedarían grabadas en su corazón infantil desde los primeros albores de su conciencia.

Santa Teresa se encuentra con Jesucristo profundizando en el misterio de la Iglesia, viviendo la fe con alegría y entusiasmo. La referencia a la alegría de la fe la afirma la Santa cuando dice: *"Pensar y escudriñar lo que el Señor pasó por nosotros muévenos a compasión, y es sabrosa esta pena y las lágrimas que proceden de aquí. Y de pensar la gloria que esperamos y el amor que el Señor nos tuvo y su resurrección, muévenos a gozo" (Vida 12,1).* Esta cita es importante, especialmente para los hermanos de las Cofradías y Hermandades, que en los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, sienten compasión y sienten gozo, y encuentran un camino de profundización en la fe por medio de la belleza del arte.

Las Semanas Santas fueron siempre el gran banquete espiritual y litúrgico de la Santa. En los escritos teresianos la Pasión ocupa un lugar detallado y extenso en comparación con los otros episodios. Una escena clásica de su meditación es el acercamiento a Cristo en la **Oración del Huerto de los Olivos**, uno de esos lugares en que la soledad de Cristo le invitaba a acercarse con confianza. En la descripción teresiana, admiramos la capacidad de entrar en la realidad de la escena evangélica y su viva participación: *"Me hallaba muy bien en la oración del huerto: allí era mi acompañarle; pensaba en aquella aflicción y sudor que allí había tenido; si podía, deseaba limpiarle aquel tan penoso sudor, más acuérdome que jamás osaba determinarme a hacerlo, como se me representaban mis pecados tan graves; estábame allí lo más que me dejaban mis pensamientos con Él, porque eran muchos los que me atormentaban..." (Vida,* 9, 4). Teresa nos enseña que acercarse al Evangelio, es una forma muy concreta de hacer oración desde la vida.

En la vida y doctrina teresianas, Jesucristo ocupa un lugar central, definitivo. Los primeros contactos con Cristo se realizan a través de la lectura y meditación del Evangelio, y así escribe en su libro Camino de Perfección: *"Siempre he sido aficionada y me han recogido más las palabras de los evangelios que libros muy concertados" (Camino 21,4).*

Toda la vida de Teresa gira en torno a Cristo. Su compañero inseparable, Señor de su vida, dueño de su corazón, el Esposo, el Amigo, el único a quien se debe. El encuentro personal con Jesucristo cambió radicalmente su vida. Dios la esperaba en una imagen de un **Cristo atado a la columna** que la hizo pasar de la representación al Cristo real.



Oración en el Huerto de A. Riudavets. (Crevillent)